

El

Ministerio

Adventista

Enero - Febrero de 1964



"¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega" (Juan 4: 35).

EL PLAN, *ese* *desconocido*

POR FRANCISCO N. SIQUEIRA

*Director del Depto. de Jóvenes de la
División Sudamericana*

¿Qué es un plan? Alguien ha dicho lo siguiente: un plan es “una anticipación mental, un estudio previo de una tarea o trabajo, que resulta en un proyecto de acción inmediata o futura”.

Independientemente de la definición que queramos darle a esta palabra, hay una verdad básica acerca de la planificación, y es que sin ella:

Las tareas fáciles se tornan difíciles.

Las buenas ideas y los ideales se comprometen.

Lo poco llega a costar mucho.

El éxito cambia de nombre, se llama fracaso.

No todos recuerdan que en lo que va de este siglo, Europa ha sido sal-

vada dos veces por dos planes diferentes. Sí, el continente europeo fue salvado:

Del nazismo, por el plan del día “D”.

Del hambre y del caos económico, por el plan Marshal.

Cada vez que el destino de las cosas y los valores superiores estuvieron en juego, los hombres no confiaron en los riesgos de la suerte aventurera, ni de la experiencia insegura de todos los días.

Las victorias consagradoras de los hombres de todos los tiempos y condiciones sociales siempre estuvieron estrechamente relacionadas con planes bien completos, ejecutados con toda fidelidad e idealismo.

¡Amigos! En cada cosa que hacemos en nuestro ministerio adventista, conviene que tengamos presente una verdad incuestionable:

Trabajamos para Dios y la eternidad.

El que trabaja para Dios y la eternidad no puede depender de la suerte aventurera ni de la experiencia de cada día.

Por lo tanto, el imperativo del movimiento adventista consiste en trazar planes.

¡Grandes cosas para una causa grande!

Y ahora queremos formular dos preguntas personales. ¿Dónde está el plan para el trabajo ministerial de 1964? ¿En la tierra de nadie? ¿En el valle de sombra y de muerte?

¿Qué es un plan para usted? ¿Una sombra ignota? ¿Ese desconocido?



Organo publicado por la

Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Directores:

ENOCH DE OLIVEIRA D. H. BAASCH

Directores Asociados:

JAMES J. AITKEN C. L. POWERS

Redactor: Secretaria

SERGIO COLLINS MARGARITA DEAK

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL Nº 767.356



Una Obra Perturbadora

POR ENOCH DE OLIVEIRA

LOS grandes punteros del reloj del tiempo han dado otra vuelta en torno a la esfera. Así se cierra el registro de un nuevo año con sus trabajos y fatigas.

Ahora despunta la alborada de una nueva etapa. Y al escribir por primera vez "1964", juzgamos oportuno reflexionar acerca de las grandes posibilidades que el nuevo año ofrece a la obra del evangelismo.

En 1963 vimos a la América Latina perturbada por graves crisis políticas y económicas, y agitada por violentos movimientos revolucionarios.

Sin embargo, deseamos que los 365 días de este año nuevo, estén señalados por las grandes agitaciones resultantes de un evangelismo agresivo y perturbador.

Los Hechos de los Apóstoles nos hablan de una filosofía entorpecida por el paganismo, repentinamente conmovida y perturbada por la obra de la predicación.

Después de predicar en la ciudad de Filipos de Macedonia, Pablo y Silas fueron detenidos, y, entre insultos y atropellos, fueron conducidos ante la presencia de los magistrados. Los adversarios filipenses testificaron contra ellos diciendo: "Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad" (Hech. 16: 20).

¡Qué elogio y qué testimonio!

En efecto, una fuerza perturbadora revolucionaba la Europa de aquellos días, promoviendo cambios radicales en los hábitos, los usos y las costumbres de un imperio.

Los predicadores contemporáneos de Pablo, no disponían de los excelentes recursos que poseemos actualmente. Carecían de templos, seminarios y obreros especializados. Con todo, consiguieron perturbar a las multitudes, evangelizando a tres continentes.

Cuando Juan el Bautista inició su ministerio, proclamando el advenimiento del Mesías, toda Judea fue sacudida con su vibrante mensaje. Herodes y Herodías, los sacerdotes y los fariseos, los publicanos y los soldados, todos fueron conmovidos por el verbo poderoso del apóstol precursor.

¿No ocurrió lo mismo con Jesús? Su ministerio provocó sucesivos tumultos y perturba-

AÑO 12	CONTENIDO	NUM. 67
	<i>El plan, ese desconocido</i>	2
	DE CORAZON A CORAZON	
	<i>Una obra perturbadora</i>	3
	ARTICULOS GENERALES	
	<i>Diez maravillas de la resurrección</i>	4
	<i>El programa de la iglesia</i>	8
	EL PASTOR—Apacentando el rebaño	
	<i>¿Deberíamos mantener a nuestros ministros fuera de nuestras iglesias?</i>	11
	<i>¿Qué puede esperar de su ministro la congregación?</i>	14
	EVANGELISMO—Pescando hombres	
	<i>Evangelismo multilateral</i>	17
	INVESTIGACION—Teología, historia, ciencia	
	<i>El sacerdocio de Jesús</i>	19
	PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS	
	<i>El concepto histórico de la marca de la bestia</i>	21
	<i>¡Cuidado con algunos periodistas!</i>	22
	LA RELIGION EN LA PRENSA	24

F. de C. Nº 262

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6.706



Diez Maravillas de la Resurrección

POR D. A. DELAFIELD

Secretario Adjunto de Publicaciones de Elena G. de White

EL PLAN de salvación prevé la resurrección de todos los hombres. "Porque así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados" (1 Cor. 15: 22). La resurrección física de la humanidad será una de las obras más grandiosas de Dios. La resurrección es una maravilla de Dios, una joya en el tesoro del

Evangelio que tiene muchas facetas. A continuación presentamos diez de ellas.

1. AFIRMACION DE LA DIVINIDAD DE CRISTO

El Hijo de Dios resucitado, emergiendo de la tumba de José, mostró dramáticamente al

ciones: "No penséis que he venido para traer paz a la tierra, no he venido para traer paz, sino espada" (Mat. 10: 34).

Efectivamente, las palabras de Jesús producían conturbación espiritual de las vidas y las conciencias. Se agitaron con sus enseñanzas los infatuados doctores de la ley, los arrogantes sacerdotes, el opulento Zaqueo, la desventurada adúltera sorprendida en la transgresión, y en fin, los hombres y las mujeres de todas las clases y niveles sociales.

En las páginas de la historia del cristianismo encontramos numerosos ejemplos de hombres que, proclamando el poder redentor de Cristo, trastocaron el orden social y transformaron el curso de la historia.

En un momento de crisis, cuando las cortinas de la apostasía y las sombras de la superstición cubrían el antiguo continente, dentro de los muros de un claustro, un monje inició una obra perturbadora. Sí, con su voz valiente y su verbo erudito, Lutero perturbó a los papas y los cardenales, a los reyes y los emperadores, a los estados y los continentes, y sacudió en sus propios fundamentos la poderosa estructura medieval.

Tremendo fue el impacto resultante de la obra de Wesley en Inglaterra. Animado por el deseo de proclamar el Evangelio, condujo vibrantes cruzadas de reavivamiento, despertando a una iglesia somnolienta, mundana y corrompida y galvanizándola con un nuevo fervor misionero.

¡Wesley fue un auténtico perturbador!

Perturbadores fueron también los pioneros de este movimiento profético —el movimiento adventista. Como los portadores de las verdades restauradas, iniciaron una obra notable que hoy abarca todos los continentes. Estaban animados por una determinación que no se inspiraba en la comodidad: "Gastar y ser gastado en el servicio del Maestro". Con este sentimiento, inauguraron un insólito programa misionero que hoy cubre la superficie de la tierra.

El influyente diario *La Tarde*, editado en la ciudad del Salvador, Bahía (Brasil), informando acerca de lo que ocurre detrás de la cortina de hierro, dijo que las autoridades habían "criticado la creciente actividad de los adventistas del séptimo día", que con sus "irritantes predicadores iban por las ciudades y las aldeas causando perturbaciones" (22 de marzo de 1963).

Ungidos con el poder de lo Alto, tendremos que perturbar también a la América Latina, con el mismo entusiasmo manifestado por los evangelistas del pasado, y con el mismo fervor de los predicadores adventistas contemporáneos a las naciones que viven bajo la influencia del materialismo dialéctico.

Iniciemos un nuevo año, animados por la fe, inspirados por el deseo de perturbar a la América Latina con el poder del mensaje adventista, y los incrédulos, dando testimonio de nuestro entusiasmo, dirán: "Estos evangelistas están perturbando las naciones con su predicación profética, con su ejemplo digno de respeto y su religión consecuente".

mundo, la vida divina, inmortal que residía en él. "Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar" (Juan 10: 17, 18). A María, la primera en contemplar su cuerpo resucitado, le dijo, con profundo significado: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios" (Juan 20: 17). Como Hijo de un Padre en un sentido diferente del que lo somos vosotros y yo, se dice que Cristo "fue declarado Hijo de Dios con poder . . . por la resurrección de los muertos" (Rom. 1: 4). Su divinidad quedó establecida para siempre ante toda su creación por su triunfo sobre la muerte en la vida.

Si "los hijos de Dios", los dirigentes angélicos, alguna vez habían concebido a Cristo como uno semejante a ellos, todas las dudas ahora quedaron disipadas —como así también entre los hombres que fueron sus contemporáneos. La incertidumbre respecto a su divinidad desapareció cuando su vida resucitada destruyó la aflicción de la muerte. Si alguna vez los demonios y los hombres temblaron con asombro, la creación delante del Creador, fue cuando Cristo resucitó de la tumba nueva de José. La resurrección logró la aceptación total de Cristo como el divino Hijo de Dios. Cristo destrozó en la cruz la invención de Satanás —el pecado. Destruyó el producto del pecado —la muerte— en la resurrección. La cruz aniquiló el pecado; la resurrección demolió la muerte. Esta es una de las maravillas de la resurrección.

2. LA ESPERANZA DE LA HUMANIDAD

Otra de las maravillas de la resurrección es su poder para inspirar *esperanza*. Los hombres que están enfermos y agonizantes y que poseen esta esperanza, se convierten en hombres triunfantes. Mientras están enfermos, son ancianos, y declinan sus fuerzas, creen gozosamente que algún día, pronto, vivirán para siempre con un cuerpo nuevo, inmortal, que no tendrá ninguna de sus actuales limitaciones físicas.

Cuán diferente es el cuerpo resucitado de los santos que creen, del cuerpo lívido y sin vida que dejaron en la tumba. En la belleza de los rostros de la juventud resucitada, se pintan todas las esperanzas más queridas. La enfermedad ha desaparecido, la debilidad de la mente y del cuerpo ya no existen. El dolor

y el sufrimiento ya han terminado. El último suspiro de los agonizantes y la oración final de fe en las promesas de la resurrección, ahora han sido sellados por el hálito de vida inmortal de una nueva creación. Este cumplimiento de la esperanza de los hombres en las promesas de Dios de una nueva vida constituye la refulgente maravilla de la resurrección.

3. PRESERVACION DE LA PERSONALIDAD

Se preserva una identidad personal. Esto también es una maravilla de la resurrección. El ángel guardián que es el primero en saludar a los resucitados, los reconoce. El que resucita es la misma persona que era antes, a excepción de que ahora ha sido cambiado de mortal en inmortal, de corruptible en incorruptible. Una de las glorias de la resurrección es que el que ha resucitado es conocido por otras personas. La vida futura no valdría demasiado si esto no fuera así. Recibir vitalidad en un cuerpo inmortal, estar en el cielo, contemplar el rostro sobrenatural, comer frutos deliciosos de un árbol que proporciona vida, no significaría mucho si despertáramos en la mañana de la resurrección y encontráramos que no éramos nosotros mismos sino alguna otra persona.

Cristo fue el mismo en la resurrección. Sus discípulos lo reconocieron cuando de sus corazones desaparecieron las dudas y cuando sus ojos incrédulos pudieron contemplarlo objetivamente. Así acontecerá con vosotros y conmigo.

Ser nosotros mismos, conservar para siempre todo desarrollo de carácter que hayamos alcanzado mediante Cristo, y apreciar las lecciones que hemos aprendido en esta vida, ser vistos y conocidos por nuestros amigos y seres amados y poder relacionarnos con ellos, constituirá un don de la resurrección.

4. UN GLORIOSO CUERPO INMORTAL

Otra de las maravillas de la resurrección es ésta: *seremos semejantes a Cristo en un sentido mucho más pleno de lo que ahora podemos experimentar en nuestros cuerpos mortales*. La vida, las limitaciones son superadas por el desarrollo de las condiciones espirituales. La resurrección no hará nada por cambiar estos rasgos de carácter; únicamente los fijará para siempre. La resurrección, sin embargo, nos acerca un paso más hacia Cristo y hacia su persona total. Por este medio nos hacemos inmortales y partici-

NUESTRO TIEMPO

Tenemos solamente el instante, brillando como una estrella en nuestra mano y derritiéndose como un copo de nieve. Utilicémoslo antes de que sea demasiado tarde.—Mary Beynon Ray.

pamos de la vida que hasta aquí la hemos tenido solamente por fe. Antes de la resurrección poseíamos un carácter celestial en un cuerpo terreno, el tesoro celestial en un vaso terreno. Ahora el tesoro divino ha quedado en un vaso inmortal; la maravilla de la resurrección consiste en que nos eleva hacia Dios y hacia su semejanza. A la cualidad del carácter se añade una nueva cualidad del ser; a la santidad de la vida se añade la santidad de la carne. Este es un crecimiento hacia Dios, que aun Adán en toda su perfección nunca conoció. Sin embargo nunca llegaremos a ser divinos, sino que únicamente seremos transformados divinamente.

Ten un propósito en la vida, y teniendo, lánzate a luchar por él con toda la energía y todos los talentos que el Señor te ha dado.—Carlyle.

5. MOVIMIENTOS ILIMITADOS

Otra maravilla de la resurrección será la adquisición de un cuerpo dotado del admirable nuevo poder de realizar movimientos ilimitados. "Nosotros . . . seremos arrebatados . . . para recibir al Señor en el aire" (1 Tes. 4: 17). A los que vivimos en la era espacial, esto nos sugiere satélites tripulados y lanzados de naves espaciales en la ionósfera y más allá. Pero no es así. La resurrección posibilita viajes espaciales en compañía de los ángeles.

Quando éramos niños no pensábamos en volar en cohetes y sputniks, pero pensábamos en volar "sin soporte" alguno. Queríamos volar como los pájaros y ser libres. Pensábamos en lo hermoso que sería si nos crecieran alas y pudiéramos volar agitándolas en el aire fresco y contemplar los paisajes que se deslizaban debajo de nosotros. Oh, cómo soñábamos en gozar de la libertad de los viajes espaciales sin estar limitados por instrumentos mecánicos. El hombre está limitado a la tierra por su incapacidad para volar. La gravedad y las limitaciones de la vida terrena lo hacen infeliz. Estamos encerrados en las montañas y los valles, en las ciudades, en las casas y departamentos, y a veces casi estamos sofocados por el humo. Queremos libertad. Queremos sacudir los grilletes físicos y responder al desafío de las inmensidades espaciales. Queremos viajar a Júpiter, a Marte, Saturno, Venus, los otros mundos maravillosos. Necesitamos un sostén. La resurrección nos lo proporcionará como una parte del don de la inmortalidad. ¡Qué maravilla será eso!

6. VERDAD Y NO FICCION

Una de las maravillas de la resurrección será la repetición del milagro que levantó a Moisés de la tumba, que volvió a su madre al hijo de la viuda de Sarepta, que trajo a la vida a Lázaro de Betania, que entregó a su madre al hijo de la viuda de Naín, que devolvió a su padre a la hija de Jairo, que devolvió a sus amigos a Dorcas, la cristiana de dedos diligentes: todas estas personas entraron en la tumba por los negros portales. Y cada una de ellas vació la tumba pasando por la puerta de la luz a la vida. Tal vez nosotros tengamos la misma experiencia. El milagro de cada resurrección constituye un capítulo en la historia. Cada uno de los que se han levantado de la muerte han ingresado en el registro. Cada uno ha hecho historia. A su debido tiempo también nosotros la haremos. Todo constituye una parte de la historia de Cristo. Es una maravilla de la resurrección. Es real y no una fábula, no una falta externa.

7. UNA VIDA NUEVA AHORA

Una maravilla de la resurrección es que *ahora la disfrutamos*. El gozo de la resurrección es una realidad presente tanto como una gloria futura. "Somos sepultados juntamente con él para la muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Rom. 6: 4).

¡Novedad de vida! La regeneración espiritual constituye una nueva vida, no es una modificación de la vida antigua o un mejoramiento de ella. Somos nuevas criaturas en Cristo Jesús, nacidas de nuevo. Así también, el cuerpo resu-

Algunas personas llevan consigo tres clases de problemas: los que han tenido, los que tienen y los que esperan tener.—Everett Hale.

citado es un cuerpo nuevo, y no una modificación o un mejoramiento del viejo. El cuerpo resucitado es un material nuevo, una nueva creación de mejor calidad que el material del cual está hecho el actual cuerpo. No es el mismo cuerpo viejo renovado. El cuerpo resucitado es un cuerpo nuevo, y también tiene una vida nueva.

La resurrección existe *ahora*. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas" (2 Cor. 5: 17). *Ahora*. Es un hombre resucitado. Esta es una maravilla de la resu-

rección —una nueva experiencia ahora y todos los días, porque debemos convertirnos diariamente.

8. REVELACION DEL ORDEN Y LA SABIDURIA DIVINOS

Una maravilla de la resurrección es que es luz, como una ventana que se abre a la mente de Dios, revelando aspectos de su justicia y la sabiduría imposibles de percibir a no ser mediante este milagro. Hablamos de la puerta de la vida abierta para nosotros por medio de la resurrección. Olvidamos que la resurrección es una ventana a través de la que podemos contemplar a Dios y sus caminos de orden.

Veamos cómo se manifiesta su justicia y su sabiduría en esta doctrina. La resurrección de Cristo tiene prioridad en el plan de las resurrecciones. Sin ella, todas las demás resurrecciones serían imposibles. "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados" (1 Cor. 15: 22). "Cristo, las primicias" (vers. 23). "Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho" (vers. 20). La gavilla que se agitaba en el antiguo templo judío, era solamente un símbolo de la cosecha del grano que seguiría, una señal y un deseo de una abundante cosecha. Así también, en la vida humana, Cristo fue la primicia. Únicamente mediante él puede haber una sincera cosecha de los muertos.

Históricamente, Moisés fue el primero en salir de la tumba. La providencia dispuso su presentación ante Cristo en el monte de la Transfiguración, junto con Elías. Este era un símbolo de los muertos que resucitarán en la venida de Cristo y de los santos vivos que serán trasladados. Moisés fue el comienzo de la cosecha y Elías, la gran consumación.

La multitud que se levantó del sepulcro en ocasión de la resurrección de Cristo, fue conmovida en sus tumbas cuando él exclamó en la cruz: "Consumado es". Esta fue la primera resurrección en grupo. La hoz había comenzado a segar. Los frutos de la muerte de Cristo y de la resurrección ya eran visibles. Estos resucitados aparecieron primero en la tierra, luego en el cielo, donde se los ve como ancianos que rodean el trono de Dios.

Una resurrección especial de grupo que ocurre antes de la venida de Cristo cumple Daniel

12: 2: "Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 695). Aquellos que perforaron su costado, y los enemigos acérrimos de la verdad de Dios en todas las épocas, también despiertan a la vida. Mediante esta resurrección Dios logra que un grupo de santos y otro de pecadores sean los testigos de la segunda venida de Cristo. Ambos grupos especiales merecen verlo venir en majestad y gloria: Uno para vergüenza suya, el otro para su gloria eterna.

Cuando Jesús viene hay una resurrección de los justos, y una resurrección de los impíos al final del milenio.

Cada una de estas grandes resurrecciones está precedida por juicio. El primero ofrece las recompensas del juicio, el segundo los castigos (Juan 5: 28, 29). Una maravilla de la resurrección es el orden con que se realiza su simbolismo y su realidad. Es una ventana abierta a la mente y los propósitos de Dios, una revelación de su plan metódico y de su providencia.

9. VIDA SOBREABUNDANTE

Una maravilla culminante de la resurrección será tener siempre la vida a nuestro alcance. Cuando el rey Ezequías se vio frente a la muerte, rogó pidiendo vida. Se le concedieron 15 años, y pasaron rápidamente. La eternidad nunca decrecerá en perspectiva y en realidad. La vida siempre estará allí frente a nosotros como una expectativa bendita. "Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los hombres acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les vislumbra las riquezas de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se expresarán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría doblarán sus arpas de oro" (*Id.*, págs. 736, 737).

10. REUNION Y NUEVA ORIENTACION

Sin duda, la culminación de la resurrección será la reunión y la nueva orientación. Volveremos a ver a nuestros seres amados, y nuestros

ETERNIDAD

Se dice que en Saboya hay una parroquia que ha colocado en cada casa una placa con la siguiente leyenda: "Comprended bien la fuerza de estas palabras: un Dios, un momento, una eternidad —un Dios que os ve, un momento que se os escapa, una eternidad que os espera; un Dios a quien servís tan mal, un momento que aprovecháis tan poco, una eternidad que arriesgáis tan imprudentemente" (Elon Foster, 6000 Sermon Illustration).



El Programa de la Iglesia

POR R. R. BIETZ

Presidente de la Unión del Pacífico, Estados Unidos

¿COMO podemos evaluar el programa de la iglesia? Algunos lo estiman únicamente en términos de pesos y centavos. Hay otros que creen que el programa es un éxito cuando pueden informar progresos estadísticos más que ordinarios.

sueños más queridos llegarán a ser realidad en el país de Dios, donde el cielo es siempre azul y donde la vida se mide con la vida de Dios. ¡Qué día será ése! Los esposos y las esposas se abrazarán; los padres y los hijos se reunirán. Los pecadores salvados agradecerán calurosamente a quienes les hablaron palabras de vida aquí en la tierra. Ese reencuentro no estará ensombrecido por el temor de la separación. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; ya no habrá más muerte, y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apoc. 21: 4). Señor, apresura ese día maravilloso.

Y habrá una nueva orientación. La vida como ahora la conocemos habrá desaparecido, con todas sus ocupaciones. Los predicadores no predicarán. Los sepultureros no enterrarán. Los médicos no curarán a los enfermos. Los dentistas no tratarán los dientes. Los abogados no entablarán juicios, los estadistas no hablarán del desarme ante los concilios o los congresos. Otras tareas esperan a estos siervos de Dios. Los policías no serán necesarios, porque no habrá criminales. Los ejércitos, las flotas navales, las armas de guerra, carecerán de significado en ese lugar. No habrá más impuestos, fríos invernales, heladas o ventiscas, los huracanes, el sol tropical, el calor agobiante, no existirán más. Habrá una orientación nueva allá en la tierra nueva. Allí la vida será perfecta, como la disfrutó Adán, y aún mejor. La resurrección es la garantía que hace posible estas otras maravillas para nosotros.

Y así, mientras los hombres de ciencia discuten las maravillas de la nueva era del espacio y los viajes espaciales y las posibilidades de la técnica, notemos que ninguno puede ofrecernos la vida resucitada. Esta es la recompensa de la religión. Esta bendita esperanza es el don de Dios mediante Jesucristo, este acontecimiento cataclísmico es lo que el cristiano contempla desde el umbral de la eternidad.==

La sierva del Señor nos dice que la iglesia "es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres" (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 9). Y en otro lugar declara, "la iglesia es la depositaria del tesoro de las riquezas de la gracia de Cristo, y por medio de ella finalmente será manifiesta la revelación postrera y plena del amor de Dios al mundo que ha de ser iluminado con su gloria" (*Testimonios para los Ministros*, pág. 47).

Puesto que la iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres, y puesto que la iglesia es también la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo, y puesto que a través de la iglesia se dará a conocer finalmente a todo el mundo el amor de Dios, entonces es necesario que la iglesia sea una fuerza dinámica. No puede haber manifestación del amor de Dios a menos que haya vida en el programa de la iglesia.

Permitidme que me apresure a añadir, sin embargo, que la expresión "dinámica" no significa para mí únicamente un programa de actividad. Una maquinaria bien organizada, con ruedas que se mueven rápidamente, no indica necesariamente que el programa sea dinámico. Los miembros de iglesia pueden estar muy ocupados sin recibir beneficio espiritual de su ocupación. Pueden acumular un buen registro estadístico y perder su experiencia cristiana en el procedimiento. Si las actividades dignas de llevarse a cabo fueran en sí mismas una indicación de un programa dinámico, un Rotary Club corriente podría hacer que algunas iglesias parezcan muy insignificantes.

Es posible, dice cierto dirigente eclesiástico, que "la organización de la parroquia sea activa de tal manera, compartimentalizada, estructurada, y esté constantemente en movimiento, que la maquinaria llegue a ser un fin en sí misma. Hay un lugar para cada uno y cada uno está en ese lugar, le guste o no. Aquí no hay quietud, no hay paz, sino mucha actividad". Sigue diciendo que en un pueblo donde vivió una vez había una iglesia local que servía comidas con tremenda celeridad a numerosos grupos. Al final del año publicaban orgullosamente los datos relativos a esto. Eran abrumadores. Uno de los más ancianos del pueblo hizo notar: "Esa no es una iglesia, es un restaurante" (Lowell Didzen, en *Handbook of Church Administration*, págs. 49, 50).

EL MINISTERIO ADVENTISTA



Es posible tener un programa de iglesia con mucha actividad por la actividad misma. "Un buen informe hace engordar los huesos", pero recordemos que debajo de los huesos puede existir un corazón que no está alimentado espiritualmente. Cierta mujer acudió a su pastor y le dijo: "Toda mi vida he sido una mujer de acción. He logrado lo que buscaba. Pero repentinamente todo se convirtió en cenizas. Vi que todo lo hacía para mí misma. Toda mi actividad religiosa estaba referida a mí misma. Era para vestirme como una mujer pía y devota. Nunca me entregué a mí misma y ahora me siento débil interiormente, mi confianza en mí misma ha desaparecido; estoy en el polvo". Posteriormente dijo: "Soy nueva, he resucitado. Otra vez estoy viva. Dios está llenando cada fibra de mi ser con su poder" (E. Stanley Jones, en *Power and Poise*).

Los escritos del espíritu de profecía nos dicen: "La apariencia y la maquinaria han sido exaltadas como poder, mientras la virtud de la verdadera bondad, la noble piedad y la santidad de corazón, han sido puestas en un lugar secundario. Lo que debería haber ocupado el primer lugar fue puesto en último lugar y el de menos importancia" (Elena G. de White, en *Review and Herald*, 27 de febrero de 1894). "En la iglesia puede haber una apariencia de luz; toda la maquinaria —gran parte de ella de invención humana— puede parecer estar trabajando perfectamente, y sin embargo la iglesia puede estar tan destituida de la gracia de Dios como las colinas de Lisboa carecían de humedad y lluvia" (*Id.*, 31 de enero de 1893). Repetimos que el programa de la iglesia ante todo debe ser dinámico. Un programa lleno de espíritu es un programa que gana almas. Es un programa que vivifica. Es un programa progresivo.

"Si se diera más atención a la tarea de enseñar a los padres cómo formar los hábitos y el carácter de sus hijos, resultaría cien veces mayor el bien obtenido" (El Ministerio de Curación, pág. 271).

En segundo término, para tener un programa de iglesia lleno del espíritu, debe haber un pastor lleno de espíritu; esta es la segunda característica esencial de un programa poderoso de la iglesia. Debe haber una persona que sea el dirigente responsable. ¿Quién es el dirigente? El pastor bien podría decir: "No es el anciano, o el diácono, sino soy yo, oh Señor". Cuando se ha dicho y se ha hecho todo, el verdadero dirigente debe ser capaz de dominar las

circunstancias y finalmente manejar los acontecimientos que lo rodean. Cuando permite que se extraiga lo mejor que hay en él, los que están a sus órdenes perderán confianza y así él dejará de ser de valor como dirigente.

Nadie querrá discutir el hecho de que nueve veces de cada diez, cuando la iglesia es débil, se debe a que su dirección es débil. Cuando quiera que la iglesia es dirigida por hombres capaces y consagrados ocurre algo al programa

"Si nos humilláramos delante de Dios, y fuéramos bondadosos, corteses y compasivos, habría cien conversiones a la verdad donde ahora hay una sola" (Testimonies, tomo 9, pág. 189).

de la iglesia; se vivifica. Brilla por la actividad llena de espíritu. Es dinámico a causa de su dirección dinámica. La fortaleza o la debilidad de un programa de iglesia depende de si el pastor asume o no con oración y efectividad el papel inevitable de administrador.

En tercer lugar, un programa dinámico de iglesia será alimento espiritual para la congregación. Pensando en la iglesia, Jesús le dijo a Pedro: "Pastorea mis ovejas". Eso indica que el programa de la iglesia debería estar fundado en los músculos espirituales de las ovejas. Antes de que el mundo pueda ser salvado, las ovejas deben recibir su alimento. El primer paso en la evangelización del mundo es la evangelización de la iglesia. Tal vez el primer paso en obtener muchos miembros consiste en conseguir mejores miembros. Antes de añadir nuevos miembros a la iglesia, deberíamos procurar nueva vida a los miembros antiguos.

Yo fui fogonero de una enorme máquina. Había veces cuando el fuego parecía que no daba mucho calor. Tenía mucha dificultad para mantener el vapor a la presión debida. Generalmente podía resolver la situación introduciendo un hierro largo en el fondo del fogón. Una capa de escoria se había depositado en la toma de aire e impedía que éste avivara el fuego. Con mi barra de hierro (con un gancho en la punta) destruía la escoria y la esparcía entre los carbones encendidos del fogón. Entonces se establecía una buena circulación de aire y en poco tiempo el fuego estaba muy vivo, de modo que hasta las escorias se calentaban.

Hay veces cuando en nuestra iglesia hay tibieza porque hay demasiada escoria. Contribuyen a cerrar, por decirlo así, la entrada del Espíritu Santo. Si no podemos sacar esa escoria, tengamos un programa de iglesia tan lleno de espíritu que esa escoria se caliente. Únicamente

mediante un programa lleno del Espíritu Santo los miembros de la iglesia permanecerán como carbones encendidos para Dios. A menos que el programa de la iglesia ayude a mantener los miembros llenos del fuego del Espíritu Santo, se enfriarán y se alejarán.

En cuarto término, Jesús dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor" (Juan 10:6). La iglesia debe poseer también un programa espiritual que sea alimento para esas "otras ovejas". Este programa las atraerá o las repelerá. Si encuentran el pasto verde en nuestras iglesias, si encuentran el programa espiritualmente edificante, volverán. Cuando de muchacho cuidaba las ovejas, nunca tenía dificultad para llevarlas a pastos abundantes y verdes. Y no había tampoco problema para mantenerlas allí. De vez en cuando se alejaban unos pasos pero siempre retornaban al lugar donde había buen pasto.

Reconociendo que el programa de la iglesia debe ser activo y debe imponerse, que el pastor debe estar lleno del espíritu, que el programa debe alimentar tanto a las ovejas del redil como a las "otras ovejas", formulamos una pregunta importante: ¿Cómo puede el programa de nuestras iglesias mantenerse vivo espiritualmente?

¿Cómo, por ejemplo, puede el Departamento de Escuela Sabática contribuir a alimentar a las ovejas? ¿Qué relación tienen el director, sus colaboradores y los maestros con ese gran programa espiritual? ¿Qué clase de programa es necesario? ¿Por qué hay todavía muchos cientos y miles de personas que no asisten a la escuela sabática? ¿Podría ser que no son impresionados con el programa de la iglesia y que no reciben alimento espiritual?

Pensemos un instante en la Recolección. También es una parte del programa de la iglesia. ¿Cómo reciben las ovejas el alimento de la Recolección? Recuerdo que cuando era niño mi padre y mi madre enganchaban una pareja de caballos al carro y salían a recolectar durante todo el día. Cuando volvían a casa a la tarde sus rostros brillaban. Nunca tuve la impresión de que iban a buscar dinero. Después de volver mutuamente conversaban acerca de su experiencia de compartir su fe con los demás. Hablaban de las visitas hechas a

los enfermos. Parecía que era un programa que los satisfacía.

¿Podría ser que hayamos profanado el templo de nuestro esfuerzo por reunir millones de pesos? ¿Estamos más deseosos de contar e informar pesos que almas? ¿Es la Recolección todavía un programa para salvar almas? El otro día oí hablar a un obrero de éxito a su congregación, y en el curso de la conversación se refirió a la Recolección. Manifestó que había tenido que interrumpir su campaña de evangelismo a fin de llevarla a cabo, y luego dijo en una forma que resultó más bien divertida: "Oh, hermanos, estoy sintiendo nostalgia por el cielo". ¿Cómo puede hacerse que el programa de la Recolección resulte una bendición espiritual para las ovejas del rebaño y para las "otras ovejas" que no están en la grey? Personalmente, creo que depende completamente de la dirección. Si un pastor puede conducir a la iglesia a una experiencia espiritual mediante el programa que edifique a la iglesia, también puede hacer que la Recolección sea un ejercicio espiritual.

Consideremos ahora brevemente el segundo servicio del sábado. Esta es la reunión principal del día sábado. ¿Está orientada hacia la ganancia de almas? ¿Alimenta nuestra predicación a las ovejas o las hiere? ¿Las une o las separa? ¿Las fortalece o las debilita? Una vez, Juan Wesley predicaba a miles de personas en un campo abierto. Al frente había un grupo de rufianes con palos en sus manos. Estaban listos para causar daño al gran predicador. Sin embargo, la pasión y la ternura de este notable predicador y pastor cautivó sus corazones de tal modo que uno a uno fue dejando caer su arma mientras exclamaba: "¡Ved cómo resplandece, ved cómo brilla!" ¿Cautiva a las ovejas el segundo servicio del sábado?

Quisiéramos preguntar también si acaso el programa de construcción de templos puede llevarse de modo que también gane almas. Una vez y otra en mi experiencia administrativa he visto que ocurre exactamente lo opuesto. Las ovejas se habían esparcido desde Dan hasta Beerseba cuando el edificio de la iglesia había quedado terminado. En el momento de la dedicación había desaparecido una buena parte de la congregación. Algunos habían ido a otras

PACIENCIA

Napoleón le dijo a Lord Withworth, en el momento de la ruptura de la Paz de Amiens:

—¡Atacaré a Inglaterra!

—Eso es problema vuestro, señor —fue la respuesta.

—¡Os aniquilaré! —rugió el cónsul.

—¡Ah, señor! Ese es problema vuestro —fue la tranquila y noble respuesta del representante de un gran pueblo.

EL PASTOR — Apacentando el Rebaño



¿Deberíamos Mantener a Nuestros Ministros Fuera de Nuestras Iglesias?

POR R. E. FINNEY, hijo

Presidente de la Asociación de Winsconsin, Estados Unidos

¿QUE haríamos los pastores si se nos dejara fuera de nuestras iglesias? Probablemente alguno de nosotros se sentiría como si hubiera quedado sin hogar. Tal vez nuestras iglesias han llegado a ser para nosotros no solamente lugares de culto, sino, en el caso de algunos, lugares donde vamos para escapar de las duras realidades de la vida en ese tiempo final de la historia terrena.

¿Qué acontecería si los miembros de una iglesia se reunieran un día en ausencia del

pastor y utilizaran los talentos que Dios les ha dado en la forma en que pueden emplearlos? Los ancianos planearían los servicios de la iglesia, cada uno de ellos compartiendo su parte en la carga. Planearían un programa que le aseguraría a cada miembro de iglesia la visita de un anciano que le proporcionaría la ayuda espiritual necesaria.

Los diáconos prepararían el presupuesto de la iglesia, y se distribuirían la responsabilidad de reunir el dinero para hacerle frente.

iglesias, otros habían dejado de ser miembros, y todavía había algunos heridos y desanimados a quienes no les importaba volver. También he visto casos cuando un programa de construcción de templos produjo bendiciones espirituales más que comunes y unió a la congregación. La iglesia quedó poderosamente fortalecida como resultado de ese programa de construcción. ¿Qué es lo que hace la diferencia?

Consideremos otra parte del programa de la iglesia, es decir, la música. ¿Qué contribución realiza la música al programa de la ganancia de almas? Se nos ha dicho que la música "es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual. . . . Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración" (*La Educación*, págs. 163, 164). A veces se tiene la impresión de que algunos cantantes están más interesados en el funcionamiento debido de sus cuerdas vocales que en el mensaje del canto y en las almas de las ovejas. A veces he hecho grandes esfuerzos por comprender las palabras dichas por algunos cantantes, pero creo que se pusieron en órbita y perdieron así todo contacto con el mundo.

La "prueba final está dada por la salvación de los perdidos y la elevación de los redimidos para que anden en relación más estrecha con Dios. Si falla en convencer al pecador y en elevar a los santos, falla en reunir las normas que caracterizan a la buena música para la iglesia" (*The Ministry*, enero de 1961, pág. 30).

Podríamos mencionar algunas facetas más del programa de la iglesia, tales como el servicio bautismal, la visitación pastoral, los casamientos, las reuniones de oración, las actividades de los jóvenes, las dedicaciones de la iglesia, la dedicación de los niños, el programa de la salud —todas éstas y muchas más deberían constituir canales a través de los cuales una gran bendición se derrame sobre la congregación.

Cada actividad debería ser una oportunidad cuando el Espíritu Santo infunda nueva vida a la iglesia. Cada fase de la actividad de la iglesia debería estar motivada por la idea de traer a los hombres a Cristo y de interpretar el amor de Dios. =

Estos hombres consagrados se encargarían de velar por el mantenimiento del edificio de la iglesia y de la escuela. El pastor no se preocuparía por la limpieza, la pintura, el patio, la compra de los abastecimientos necesarios, o con cualquier otro detalle que corresponde al trabajo de los diáconos.

Los demás dirigentes de la iglesia estarían de acuerdo en cumplir fielmente los deberes que demandan los cargos que ocupan, y trabajarían juntos armoniosamente.

Además, el departamento de actividad misionera, trazaría planes cuidadosos para el evangelismo personal, que deberían llevarse a cabo por los miembros de la iglesia en una forma agresiva, sistemática y constante.

Después de haber planeado todo esto, ¿qué ocurriría si la Junta de la Iglesia le dijera al pastor: "Ya no necesitamos los servicios del pastor. Nosotros mismos podemos ocuparnos de que se cumplan los detalles de la organización de la iglesia. Tenemos gente capaz de hacer casi todo lo que usted ha estado haciendo. (La mayor parte de la iglesia tiene gente capaz.) Cuando lo necesitemos, lo llamaremos —para que realice los casamientos, los funerales y los bautismos. De modo que usted tendrá que buscarse un trabajo adicional"?

"Eso no es más que fantasía", dirá alguno. Probablemente lo sea. No es nada más que un sueño —pero no es imposible.

¿Y qué va a ocurrir con el ministro entonces? ¿Qué va a hacer? ¿Es posible que alguno de nosotros esté disgustado, asustado y confundido? Posiblemente sí. Pero no lo estaremos, a menos que hayamos perdido de vista el objetivo principal de nuestra vocación: la ganancia y la amonestación de las almas para Cristo.

El estado de Wisconsin tiene más de 500 ciudades y pueblos de tamaño suficiente como para figurar en el mapa del estado. Van desde las pequeñas aldeas hasta las grandes ciudades de un millón de habitantes. En ese estado tenemos 81 iglesias. Únicamente 60 están en la ciudad, el resto están en el campo. Eso significa que en este rico y hermoso estado, 440 ciudades y pueblos carecen de iglesia adventista. Estas comunidades tienen hasta 18.000 habitantes, y muchas, de cuatro a ocho mil.

¿Debería existir esta situación? Pienso que no. "En cada ciudad . . . debería haber algún monumento para Dios" (*Evangelism*, pág. 70). ¿Cómo podemos establecer estos monumentos? Sería necesario inventar algunos medios que no se han utilizado hasta ahora.

Posiblemente uno de ellos sea la descripción visionaria que hicimos al comienzo de este artículo. Nuestra asociación cuenta con 26 excelentes obreros. Llevan a cabo tareas de evangelismo con cierto grado de éxito, y sin embargo —y esto no es un caso aislado entre las aso-

ciaciones— nos cuesta mucho trabajo bautizar un número suficiente de creyentes en el año como para mostrar alguna ganancia.

Según la instrucción inspirada, "la obra evangélica, la tarea de abrir las Escrituras a otros, el amonestar a hombres y mujeres acerca de lo que sobrevendrá al mundo, ha de ocupar más y más el tiempo de los hijos de Dios" (*Evangelismo*, pág. 16).

¿Ocupa la obra de ganar almas cada vez más el tiempo de nuestros ministros? En algunos casos pienso que ha estado ocupando cada vez menos tiempo.

Al comienzo del año escribí una carta a cada obrero de la asociación. En ella me refería a las realizaciones logradas durante el año. Presenté el promedio del trabajo de los demás obreros de nuestro campo. De manera que no les revelé la cantidad exacta de trabajo que había hecho cada uno, y tampoco mencioné otros datos que pudieran identificarlos. No creo que debemos comparar públicamente a un obrero con otro. Hay muchas razones por las cuales uno realiza menos que otro, y esas razones pueden escapar a nuestro control.

Uno de los obreros dijo un tiempo después, que cuando había leído la carta se había alarmado al ver cuán pocos bautismos había realizado. Decidió que el año siguiente no terminaría con el mismo informe. El resultado es que actualmente su registro de bautismos ocupa el segundo lugar en los tres últimos trimestres del año, y el programa general de su distrito no ha sufrido menoscabo. Había estado ocupado, había trabajado mucho el año anterior, pero no se había concentrado en la tarea de ganar almas —la tarea que "ha de ocupar más y más el tiempo de los siervos de Dios".

Una de las declaraciones de la sierva del Señor me llama poderosamente la atención: "Vi haces de luz que brillaban desde las ciudades y aldeas, y desde los lugares altos y bajos de la tierra. La Palabra de Dios fue obedecida, y como resultado se erigieron monumentos conmemorativos del Señor en toda ciudad y aldea. Su verdad fue proclamada por todo el mundo" (*Id.*, pág. 22).

Si esta declaración ha de cumplirse, ¿cuándo los 440 pueblos y ciudades que no conocen el mensaje en esta asociación tendrán los monumentos de Dios en ellos? Si la venida de nuestro Señor ha de esperar el cumplimiento de esta declaración ¿cuánto tiempo todavía se retardará? ¿Qué ocurriría si cada obrero de nuestro campo quedara liberado de las responsabilidades secundarias de la iglesia para que dedicara todo su tiempo a abrir su Biblia para estudiar con otros? Creo que este programa, antes de mucho nos estaría produciendo admirables ganancias.

No es razonable decir que nuestra obra no crecería sin nuestros ministros pagados que pas-

torean las iglesias. Organizaciones como los testigos de Jehová —que ganaron a 32.000 personas en cierta zona, mientras nosotros en la misma bautizábamos sólo 800— no tienen un ministerio pagado y sin embargo crecen fenomenalmente.

Puesto que tenemos 81 iglesias en esta asociación, nuestra fuerza de obreros está muy mal distribuida. Tenemos sólo un pastor que no tiene más de una iglesia bajo su cuidado. Algunos de nuestros hombres tienen hasta seis iglesias en sus distritos.

Debido a que tenemos tan pocos pastores, he tenido una cantidad de quejas de miembros de la iglesia bien intencionados que dicen que no tienen la visita de un pastor con la frecuencia deseada. A nuestro pueblo le gusta ser pastoreado. Algunos de nuestros hermanos necesitan de los cuidados pastorales. Para otros la atención pastoral se convierte en una muleta que debilita su vigor espiritual.

No es posible que la sierva del Señor estuviera equivocada cuando escribió: "Si se impartiera la instrucción debida, si se siguieran los métodos adecuados, cada feligrés realizaría su obra como parte del cuerpo. Haría trabajo misionero cristiano. Pero las iglesias están muriendo, y quieren un pastor para que les predique" (*Evangelism*, pág. 381).

¿Estamos favoreciendo a nuestro pueblo al contribuir a causarles una anemia espiritual que ahora mismo afecta a tantos? ¿O bien deberíamos darle alguna clase de hierro espiritual para que los capacite para pararse en sus propios pies y trabajar para Dios?

Elena G. de White dice más adelante: "Deberían ser enseñados a traer fielmente el diezmo a Dios, para que él los pueda fortalecer y bendecir. Debería ponérselos en condiciones para trabajar, para que reciban la bendición de Dios; debería enseñárseles que a menos que puedan permanecer fieles solos, sin un pastor, necesitan convertirse de nuevo, y bautizarse nueva-

mente. Necesitan nacer de nuevo" (*Id.*, pág. 371).

"En vez de mantener a los ministros trabajando para las iglesias que ya conocen la verdad, digan los miembros de las iglesias a estos obreros: *'Id a trabajar por las almas que perecen en las tinieblas.* Nosotros mismos nos ocuparemos de los servicios de la iglesia. Seguiremos realizando las reuniones, y morando en Cristo, mantendremos la vida espiritual. Trabajaremos por las almas que nos rodean y enviaremos nuestras oraciones y nuestros donativos para sostener a los obreros que trabajan en campos más necesitados'" (*Testimonies*, tomo 3, pág. 30).

En un tiempo instábamos a nuestros miembros a mudarse a lugares donde aún no había entrado el mensaje a fin de difundir el Evangelio desde esos puestos de avanzada. Actualmente encontramos a nuestro pueblo cada vez más dispuesto a reunirse en los grandes centros. Esta es una tendencia que debería cambiar.

¿Qué haremos entonces como obreros? Creo que una de las cosas más importantes que podemos realizar como ministros consiste en depositar las cargas de las iglesias locales sobre nuestros feligreses. Creo que si demostramos nuestra confianza en ellos y los convencemos por nuestras acciones de que estamos demasiado ocupados en la obra de la ganancia de almas para atender los quehaceres secundarios de nuestra iglesia, ellos asumirán seriamente sus responsabilidades y nos sorprenderán con su competencia.

Algún día se terminará esta obra en la cual nos ocupamos. Pero Dios espera que hagamos nuestra parte en la terminación de la obra. No nos hará ningún beneficio ocultar nuestra cabeza en las arenas del engaño e ignorar los datos estadísticos que hablan. Necesitamos evaluar correctamente las posibilidades, la tarea, los recursos, y luego ponernos al trabajo con oración ferviente.

¡Tal vez los ministros deberían ser dejados fuera de las iglesias! =

ENEMIGOS

Se cuenta que un emperador chino, después de haber sido informado de que sus enemigos se habían insurreccionado en una provincia distante, les dijo a sus oficiales:

—Venid, seguidme, y rápidamente los destruiremos.

Se dirigieron a su destino, y los rebeldes se entregaron cuando oyeron las nuevas de su aproximación. Todos pensaron que se vengaría en forma ejemplar, pero quedaron sorprendidos cuando vieron tratar a los cautivos con bondad y humanidad.

—¡Cómo! —exclamó el primer ministro—. ¿Es ésta la forma como cumplís vuestras promesas? Vuestra palabra real ha sido empeñada de que vuestros enemigos deberían ser destruidos; y ahora los habéis perdonado a todos, aun habéis acariciado a algunos de ellos.

—Prometi —replicó el emperador con aire generoso—, destruir a mis enemigos. He cumplido mi palabra; porque vedlos, ya no son más enemigos: los he convertido en amigos.

¿Qué Puede Esperar de su Ministro la Congregación?



POR E. F. SCHLIST

Colportor Evangelista de la Asociación de Nueva York

[Los puntos de vista expresados en este artículo pertenecen a un miembro de iglesia que contempla al ministerio. Creemos que son dignos de considerarse, porque deberíamos vernos como otros nos ven.]

LA OCUPACION ministerial es de tal naturaleza que los errores cometidos en ella pueden tener repercusiones más serias que las de los errores cometidos en cualquier otra ocupación. Las Sagradas Escrituras establecen elevadas calificaciones para los dirigentes del pueblo de Dios: "Irreprensibles", "prudentes", "sobrios", "hospedadores", "aptos para enseñar", "no pendencieros, . . . sino amables, apacibles, no avaros", "no un neófito". "También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera" (1 Tim. 3:2-7). Estas son algunas de las cualidades que la congregación espera encontrar en su ministro.

Estas normas comprenden una zona amplia del desarrollo del carácter. Tenga razón o esté equivocado, se espera que el ministro llegue a niveles de desarrollo espiritual mucho más elevados de los que se esperan de un miembro laico. El feligrés debería aprender que de todos se espera el mismo blanco de perfección, y sin embargo se vuelven los ojos hacia el ministro como "un ejemplo de los fieles".

SINCERIDAD

Uno de los primeros requisitos que una congregación espera del ministro es la sinceridad. Una congregación que conoce a su pastor como un hombre cristiano, consagrado y completamente sincero, es una congregación que hará cualquier cosa que sea razonable, sugerida por su pastor. El pastor nunca debería llevar a cabo su obra en forma tal que los feligreses se pongan en guardia, pensando cuáles serán las segundas intenciones del pastor. Sus acciones y palabras deberían ser transparentes para que los miembros y los dirigentes de su iglesia no se vean obligados a realizar interpretaciones. El subterfugio es un procedimiento común en los negocios. Los hombres de negocio estudian la aplicación económica del subterfugio. En la práctica de la ley el subterfugio es una herramienta común tanto del fiscal como de la defensa. Pero éste no puede encontrar lugar en la vida de uno que es pastor del rebaño de Dios. Se espera de él nada menos que una conducta enteramente sincera.

DIGNO DE CONFIANZA

Junto con la sinceridad, por supuesto, está la necesidad de que sea digno de confianza. Todos estamos propensos a cometer errores. Un error cometido honradamente se reconoce y se enmienda. Todos podemos ser mal interpretados en lo que hacemos y lo que decimos. Pero la congregación tiene derecho de esperar que su ministro sea digno de confianza, que sea la clase de persona en quien cualquiera puede confiar implícitamente. No es acertado que un ministro oculte algunos hechos a fin de promover sus propios puntos de vista, especialmente cuando comprende que los dirigentes de su iglesia podrían no estar de acuerdo con él en algún problema. Si él oculta los hechos a fin de hacer triunfar sus consideraciones y lo que cree que son los fines correctos para su iglesia, estará minando la confianza de los dirigentes y la iglesia en el ministerio. Consideramos que aprovecharse de la ignorancia de una persona para beneficiarse en algún negocio es una forma de robar.

Esto mismo es cierto en el caso del ministro cuando trata con su congregación y con los dirigentes de su iglesia en particular. Puede tener a su disposición informaciones que demuestren que, aunque los miembros laicos de la iglesia no concuerdan con él en un punto en particular, tienen razón. Si esa información se oculta deliberadamente, ¿no percibirá nuestro Señor un motivo indigno? ¿No recibirán esa misma información los miembros laicos tarde o temprano perdiendo así la fe en sus ministros?

DELEGACION DE RESPONSABILIDAD

¿Cuán dispuesto está el pastor a confiar responsabilidades a los dirigentes de su iglesia? ¿Procura el pastor reunir en sí mismo todas las responsabilidades y dirigir todos los detalles? ¿Es el director misionero el verdadero director misionero de la iglesia? ¿O es el pastor el director misionero? ¿Es el anciano un colaborador y ayudante del pastor, o es una figura decorativa? Probablemente la congregación piensa que ha elegido a sus dirigentes

EL MINISTERIO ADVENTISTA

para que lleven a cabo determinadas tareas, y le gusta verlos crecer en el servicio de Dios a medida que llevan a cabo sus funciones.

¿Cuán paciente es el pastor con los dirigentes que no tienen las condiciones que deberían tener para desempeñarse en el cargo al que han sido elegidos? Posiblemente son lo mejor que hay en la iglesia local y sin embargo no poseen todos los requisitos necesarios para desempeñarse en tal o cual cargo. ¿Tiene paciencia suficiente para trabajar con ellos y ayudarlos a aprender a desempeñarse

inevitablemente surge rápidamente un espíritu de antagonismo. La junta y la iglesia son testigos de ese espíritu y ambas partes implicadas pierden su influencia y respeto. Pueden pensar si acaso las personas implicadas están siguiendo fielmente el ejemplo establecido por el humilde Galileo. Puede ser que no se preocupen mucho del antagonismo manifestado por el miembro laico y que sí se ocupen del que ha manifestado el pastor.

ACCESIBILIDAD

La congregación espera que el pastor sea un buen escuchador cuando surge algún problema, especialmente cuando se trata de problemas personales. El ministro siempre debe estar dispuesto a escuchar a un feligrés cuando se aproxima a él libre y confiadamente con cualquier perplejidad o problema. Puede ser que se trate de un problema que en ese momento no tiene solución. En ese caso el pastor no se hará ningún daño a sí mismo reconociendo que necesita tiempo para pensarlo, y para orar acerca de ello. Tal vez pueda dar algún consejo momentáneo, y luego, después de haber orado y considerado detenidamente esa dificultad, presentar la solución tal como él la ve. Puede ser que el miembro de iglesia no considere conveniente esa solución, en ese caso es necesario que oren juntos. Pero el pastor nunca debe dar la impresión, por sus palabras y actitudes, de estar cerrando la puerta a cualquier pensamiento, cualquier argumento, cualquier razonamiento, por muy inaceptable que parezca, que le presente su feligrés. Se espera que el ministro sea accesible.

COOPERACION Y TRABAJO EN EQUIPO

Al feligrés le gusta estar en compañía del pastor, y le agrada trabajar con él, especialmente cuando puede sentir que forma parte

Los que creen la verdad han de convertirse de nuevo todos los días. Entonces serán vasos para honra.—E. G. de White.

del gran movimiento adventista, que es uno con el ministro en la obra de llevar el Evangelio al mundo. Una forma como se puede lograr esto, consiste en que el ministro reconozca la autoridad debidamente constituida y el procedimiento que se sigue en la administración de la iglesia. Un miembro laico que ha aceptado un cargo en la iglesia y es consciente de su responsabilidad, puede ser que estudie el *Manual de la Iglesia* y se esfuerce por encontrar

Es necesario ser diligentes en la oración; ninguna cosa os lo impida.—E. G. de White.

en su puesto? ¿O más bien prefiere hacer él mismo el trabajo antes que ver que otra persona lo hace en una forma que él considera equivocada? ¿Cuán paciente es? La Biblia dice "mas tenga la paciencia su obra completa" (Sant. 1:4). El ministro tendrá muchas oportunidades para comprender la sabiduría de este consejo a medida que realiza su trabajo con sus bien intencionados y sinceros colaboradores, aunque a veces sean inexperimentados. Corregir a una persona no es tan difícil como pensamos, siempre que esa corrección vaya adornada con paciencia y bondad.

COMPRESION

Muchos pastores creen que determinado miembro de la iglesia es valioso para la obra y lo utilizan con buen provecho. ¿Pero qué ocurre cuando un feligrés está en desacuerdo con él? ¿Está dispuesto el pastor a considerar el problema desde el punto de vista del feligrés con quien trabaja? ¿Se interesa en comprender cuáles son las razones por las que ese colaborador está en desacuerdo con él? Posiblemente ese feligrés ha tenido experiencia con un problema similar. En tal caso, puede pensar sinceramente que algún otro método es preferible al que sugiere el pastor para tratar un caso en particular. Tal vez ve que ciertos procedimientos, aunque no molestan a muchos, sin embargo son particularmente perturbadores para ciertos miembros de la congregación. ¿Procura el ministro comprender algunas de estas cosas como las plantea el feligrés que no está de acuerdo con él, o simplemente piensa que ese dirigente está tratando de ponerle piedras de tropiezo en el camino, intentando afirmar la autoridad como anciano, diácono, tesorero o cualquier otro cargo que tenga? Si el pastor obra en forma indiscreta en esta circunstancia

lo que se espera de él. Procurará desempeñar sus tareas en armonía con las recomendaciones de ese manual. Al coordinar la obra de los departamentos de la iglesia, al aceptar los nombres de las personas interesadas en bautizarse, en los negocios de la iglesia de cualquier clase que sean, el dirigente laico consciente leerá el *Manual de la Iglesia* y esperará que los procedimientos recomendados sean los que siga el pastor. Si el pastor pasa por encima de esas recomendaciones y hace las cosas como él quiere, entonces los laicos quedarán chasqueados. Ellos esperan que haya más cooperación e inspiración en su pastor. Tanto los dirigentes de la iglesia como el pastor deben tener buena disposición para trabajar en equipo, y feliz es la iglesia cuando ambas partes cumplen la expectativa.

RESERVA

Otra de las cualidades que la congregación espera de su pastor es la reserva, en lo que atañe a los problemas de su grey. Cuando un miembro se ve frente a una perplejidad, que puede ser un problema hogareño o un problema personal en su relación con Dios, debería poder acudir a su pastor sin temor de que los miembros de otra iglesia de ese distrito, o de su propia iglesia, se enteren de su problema al día siguiente o en cualquier momento. Probablemente ninguna cosa destruye tanto la confianza en el pastor como cuando sus miembros se sienten traicionados en la confianza que depositaron en él. Si llega a ocurrir esto, pronto los miembros lucharán con problemas para los cuales necesitan ayuda y buscarán sus propias soluciones sin acudir al instrumento colocado por Dios en la iglesia para hacer frente a esas situaciones.

SABIDURIA Y CONOCIMIENTO

Muchas de las cuestiones que hemos discutido hasta acá, se reducen básicamente a lo siguiente: ¿Es el ministerio una profesión para el ministro o es un llamamiento genuino? Es verdad que actualmente el ministerio ha llegado a ser una profesión y que el ministro necesita familiarizarse con muchos aspectos de las actividades de organización y de la manera como deben encararse. Pero si su ministerio es únicamente una profesión y no un llamamiento genuino, la congregación lo sentirá. Hay dos pasajes interesantes que atañen a este problema: En 1 de Corintios 8:1 se nos dice que "el conocimiento envanece". Luego en Eclesiastés 7:12 se dice que "la sabiduría . . . da vida a sus poseedores". Supongo que cuando se dice que el conocimiento envanece se habla del conocimiento que no va acompañado de sabiduría. También cuando se dice que la sabiduría da vida, se supone que esa sabiduría va acompañada de suficiente conocimiento para capacitar a la persona para desempeñarse efectivamente

en el trabajo que ha elegido. Los dos deben ir lado a lado. Si el ministerio es únicamente una profesión para el individuo que ha entrado en él, ¿no sería posible que el conocimiento guiara al pastor a la exaltación de sí mismo? Se nos dice que "el principio de la sabiduría es el temor de Jehová" (Sal. 111:10). Paralelamente con la educación formal y la experiencia, necesitamos una estrecha conexión con el Señor de los ejércitos.

En la página 110 del libro *My Life Today*, se nos dice: "No necesitáis ir hasta el fin del mundo en busca de la sabiduría, porque Dios está cerca . . . El anhela que os lleguéis a él mediante la fe. Quiere que esperéis grandes cosas de él. Anhela daros entendimiento en las cosas temporales tanto como en las espirituales. Puede avivar el intelecto. Puede conceder tacto y habilidad. . . . A cada uno que entrega constantemente su voluntad a la voluntad del Infinito, para ser conducido y enseñado por Dios, se le promete un desarrollo cada vez más grande en las cosas espirituales. Dios no pone límite al progreso de aquellos que están 'lentos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual'. Los que buscan su diligencia en Dios reconocen su propia debilidad y el Señor les proporciona sabiduría. Al depender diariamente de Dios, cumpliendo sincera y humildemente su voluntad, crecen en conocimiento y habilidad. Al obedecer voluntariamente manifiestan reverencia y honor a Dios, y son honrados por él".

"No basta tener conocimiento. Debemos tener la habilidad de emplear correctamente ese conocimiento. Dios nos pide que nuestra actuación sea correcta y él quitará toda aspereza y vanidad. No habléis palabras vanas, ni palabras que contemplan órdenes duras, porque provocarán dificultades. Hablad en cambio palabras que infundan luz, conocimiento e información, palabras que restauren y edifiquen. Una persona demuestra que posee verdadera sabiduría empleando el talento del habla para producir música en las almas de aquellos que procuran realizar sus tareas y que necesitan ánimo" (*Id.*, pág. 111).

La Sra. Elena G. de White dice en otro lugar que "existe el peligro de que aquellos que han recibido responsabilidades reconozcan un solo poder, el poder de una voluntad no santificada" (*Testimonies*, tomo 6, pág. 397). Se nos ha advertido contra este peligro. Si ignoramos esta advertencia, ¿no sería posible que cayéramos presa de ese peligro? Pero si comprendemos la posibilidad de que puede darse en nuestra propia experiencia, entonces podemos estar en guardia.

Lo que hemos dicho en este artículo no se aplicará a algunos pastores, sin embargo puede ser que la mayor parte de nuestros ministros encuentre útiles algunas de estas consideraciones. =

EVANGELISMO — Pescando Hombres



Evangelismo Multilateral

POR CARLOS NUNES VIEIRA

ESTOS tiempos modernos caracterizados por una sociedad inquieta, compuesta por miembros ocupadísimos con una gama de variados compromisos, requieren del evangelismo actual una programación que los coloque a la altura de las circunstancias sociales actuales. El evangelismo multilateral, esto es el evangelismo que se valga de todos los recursos y los instrumentos disponibles en nuestra organización, es el único que podrá vencer la resistencia presentada por

la gente moderna embebida en sus preocupaciones y diversiones. El 15 de junio de 1962, se inició en el auditorium adventista de Guanabara, Río de Janeiro, una animada campaña de evangelismo que tenía la característica de ser precisamente multilateral. La dirigió con su talento y devoción el pastor Enoch de Oliveira. El salón estaba colmado. Quedó ampliamente superada su capacidad para mil personas. La gente de este barrio caracterizado como frío e



Esta nota gráfica muestra al dinámico pastor Enoch de Oliveira frente a los numerosos asistentes que concurrieron a sus conferencias dictadas en el barrio de Guanabara, Río de Janeiro.

indiferente a los esfuerzos evangélicos, respondió ampliamente.

Se emplearon varios meses en la preparación del campo. Aproximadamente cinco mil personas recibieron encuestas sobre la educación en el hogar y la escuela, y sobre la delincuencia infantil, que fueron los primeros temas de las conferencias. Los vecinos de nuestro auditorium fueron invitados a escuchar La Voz de la Profecía, y decenas de personas, antes de la primera reunión recibieron las lecciones del curso de la Escuela Radiopostal. Se distribuyeron además miles de folletos.

Lo notable es que junto a la ardiente predicación de nuestro muy estimado director del Departamento Ministerial de la división, este evangelismo cuenta con las siguientes agencias colaboradoras: Medicina, evangelismo infantil, mesas redondas, dietética, música, dibujo y relaciones humanas. Los médicos del Hospital Silvestre, antes de las conferencias, hablaban algunos minutos dando valiosos consejos para las familias. Simultáneamente funcionaba una sección de evangelismo infantil, en el salón de los jóvenes. Tuvimos varias mesas redondas sobre problemas de delincuencia y del hogar. Una vez por semana, un selecto grupo de aproximadamente doscientas señoritas asistía a las clases de dietética y nutrición, dirigidas por personal de nuestro Hospital Silvestre. Quince minutos antes de las conferencias se presentaban partes especiales que consistían en solos, cuartetos, coros, interpretaciones con diferentes instrumentos musicales. La iglesia tenía un grupo de hermanos que oraba continuamente por turnos durante veinticuatro horas del día, y otro

grupo que distribuía fielmente las invitaciones. Y resulta interesante decir que contamos con un grupo de esforzados obreros que secundaron la obra de evangelismo de casa en casa.

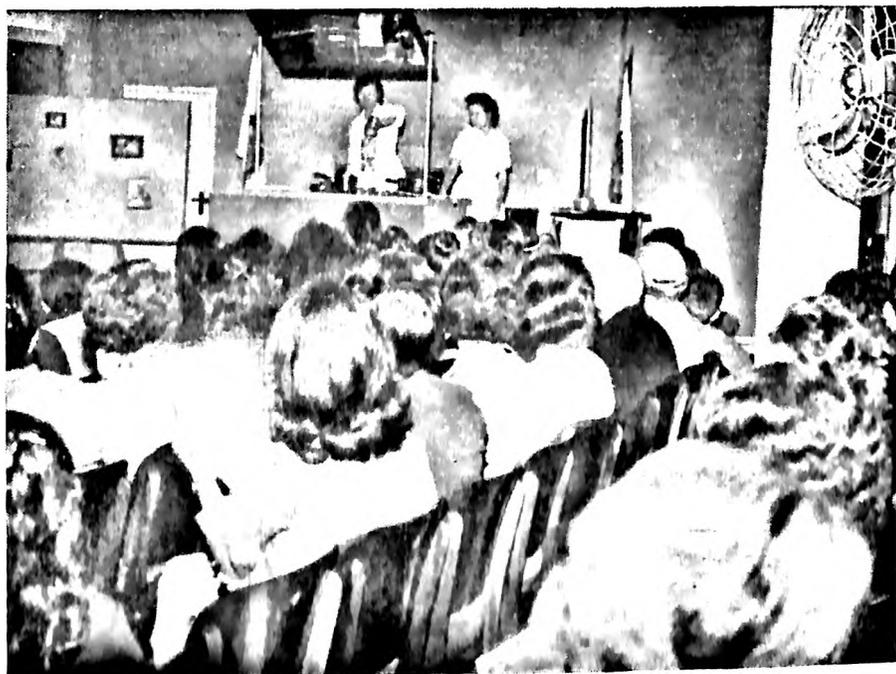
Gracias a la ayuda divina y a los esfuerzos humanos que hemos mencionado, hemos visto algo maravilloso. En el mes y medio de reuniones que llevamos en el momento de escribir este artículo, más de diez mil personas asistieron a dos reuniones semanales de conferencia, sin contar a los niños y a los que participaron en otras actividades.

Un día por semana se reúne una clase de investigación profética con más de doscientos cincuenta alumnos que no son adventistas. Eso es admirable, porque ya existía otra clase antes de las conferencias con decenas de alumnos inscriptos.

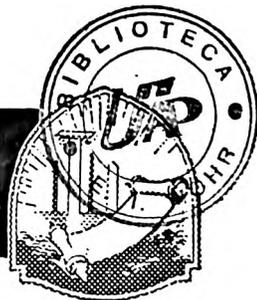
Los hermanos de la iglesia han dicho: "Sentimos una nueva vida espiritual". Centenares de personas no adventistas han confesado su gran aprecio por los métodos evangelísticos que se han empleado.

Un cónsul dijo: "Entusiasma ver los métodos modernos y actuales con los que ustedes trabajan. ¡Cuán útil es para la sociedad esta forma de evangelizar!"

Al agradecer a todos aquellos que en una forma u otra han colaborado para que pudiéramos llegar hasta aquí, debemos recordar el auxilio de Dios y la ayuda de nuestras organizaciones superiores desde la asociación local hasta la Asociación General. Que Dios nos ayude a terminar esta campaña de evangelismo con alegría y recibir los frutos que esperamos. =



Una vez por semana, unas 200 damas asistieron a las clases de dietética y nutrición dirigidas por personal del Hospital Silvestre.



El Sacerdocio de Jesús

POR G. E. KEOUGH

Departamento Bíblico del Colegio Misionero de Newbold, Inglaterra

NINGUN cristiano creyente puede disputar el hecho de que Jesús fue crucificado por nuestros pecados, 1930 años atrás durante el reinado del emperador romano Tiberio César. (Luc. 3:1.) Hay profecías de su nacimiento, (Isa. 11:1-3; 7:14; Miq. 5:2); de su vida en la tierra, (Isa. 42:1-4; 61:1, 2); de su muerte por crucifixión, (Sal. 22:16; Isa. 53); de su exaltación al trono de Dios, (Sal. 2:6-9; 110:1-4); y de su obra en el cielo, (Zac. 6:12, 13); y la historia da testimonio del cumplimiento de estas profecías, según está registrado en el Nuevo Testamento. También se predijo el tiempo de su muerte. (Dan. 9:26.) Las profecías que denunciaron su muerte, y su cumplimiento en la historia hacen que la palabra profética sea segura; y acerca de la verdad que creemos se nos asegura lo siguiente: "En la consumación de los siglos", Jesús "se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado" (Heb. 9:26).

Y sin embargo Jesús, "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29), era "el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Apoc. 13:8; 1 Ped. 1:20). Al sanar al paralítico en la casa de Pedro, Jesús les mostró a los fariseos que tenía autoridad en la tierra para perdonar los pecados, (Luc. 5:24), y esta autoridad procedía de la ofrenda del sacrificio expiatorio, de la expiación de la culpa humana, porque "sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Heb. 9:22). Únicamente la muerte de Cristo podía hacer posible el perdón de los pecados que le permitiría vivir a la raza humana; y únicamente su mediación podía capacitar a Enoc para andar con Dios en la tierra y ser recibido en gloria más de tres mil años antes de que ocurrieran los acontecimientos del Calvario, (cap. 7:25). En los días de Enoc, como en los nuestros, "en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en

que podamos ser salvos" (Hech. 4:12). Moisés fue levantado de los muertos y Elías fue trasladado sin probar la muerte, (Mat. 17:3; 2 Rey. 2:11), muchos cientos de años antes de que Jesús resucitara y se convirtiera en las "primicias de los que durmieron" (1 Cor. 15:20). No vemos inconsistencias en estos hechos sobresalientes, sino más bien reconocemos su naturaleza complementaria y su armonía inherente.

Cuando consideramos el sacerdocio de Jesús encontramos el mismo principio. "Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo" (Heb. 2:17). Su encarnación fue un paso que condujo a su muerte, (vers. 14), y una preparación necesaria para el sacerdocio. Pero su encarnación no lo hizo sacerdote. Tampoco asumió el oficio de sacerdote por sí mismo. "Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec" (cap. 5:5, 6).

Jesús fue hecho sacerdote por el juramento de Dios, ese juramento fue "posterior a la ley" (cap. 7:28). Fue después de haber "efectuado la purificación de nuestros pecados" y de haber ascendido al cielo que fue ungido "con óleo de alegría" más que a sus compañeros (cap. 1:3, 9). Entonces fue hecho "Señor y Cristo" (Hech. 2:36); y "el derramamiento pentecostal era la comunicación del cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial" (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 39). Como Salmo 110:1-4 lo aclara perfectamente hubo un tiempo cuando Jehová juró: "Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". Entonces Jesús se convirtió en nuestro sumo sacerdote. Como Pedro lo dijo después: "A este Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador,

para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecado" (Hech. 5:31). Esto quiere decir que fue hecho sacerdote.

Si Jesús hubiera permanecido en la tierra no habría sido sacerdote, (Heb. 8:4), porque el santuario verdadero está en el cielo, y es en ese "más perfecto tabernáculo" (cap. 9:11) que "puede también salvar eternamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (cap. 7:25). Allá, en ese lugar de poder (Mat. 26:64), a la mano derecha de la majestad de los cielos, él es mediador del nuevo y mejor pacto y está escribiendo su ley en los corazones y en la mente de aquellos que se entregan plenamente a él. (Heb. 8:10.)

De modo que el momento exacto cuando Cristo se convirtió en el sumo sacerdote está perfectamente determinado por la profecía y la historia, como lo estuvo su muerte en la cruz.

Si vacilamos a menudo ante la realización de un esfuerzo, antes de darnos cuenta habrá desaparecido nuestra capacidad de esforzarnos.—William James.

Pero esta obra que ahora está realizando por nosotros, es la misma obra que hizo por los santos de lo que nosotros llamamos "los tiempos del Antiguo Testamento". Desde Adán hasta Zacarías nunca hubo otro medio de recibir perdón por el pecado y de alcanzar la mediación de Jesús. El nuevo pacto fue el único medio hacia la santidad y no hay mediador en el nuevo pacto a no ser Jesús nuestro Señor y Salvador. Como el Cordero muerto desde la fundación del mundo, sin embargo, ya había confirmado el pacto por su sangre, ya había ofrecido "sacrificio, siendo él mismo el sacerdote y la víctima" (*Id.*, pág. 26). "Desde que pecaron nuestros primeros padres, no ha habido comunicación directa entre Dios y los hombres. El Padre puso el mundo en manos de su Hijo para que por su obra mediadora redimiera al hombre y vindicara la santidad y la autoridad divina" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 382). "No sólo cuando vino el Salvador, sino a través de todos los siglos después de la caída del hombre y de la promesa de la redención, 'Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí'" (*Ibid.*). El sacrificio de Jesús, realizado en la cruz, hace 1930 años, continúa teniendo validez. "Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un cordero como inmolado" (Apoc. 5:6), "como en el acto de derramar su sangre en beneficio de los pecadores" (*Testimonies*, tomo 4, pág. 395).

Cuando Cristo se hubo ofrecido por nuestra salvación en el Calvario, no terminó su obra

en el atrio. "Tenemos un altar"—escribe Pablo—, y es un altar de sacrificio, porque es un altar "del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo" (Heb. 13:10), y nadie come del altar del incienso. Juan vio a Jesús parado junto al altar, "con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono" (Apoc. 8:3). Esa visión del "altar de oro que estaba delante del trono" lo distingue del altar en el cual el sacerdote recibe el incienso. El pueblo traía el incienso, (Exo. 35:28; Núm. 7:86; Isa. 60:6; Jer. 41:5), que "representaba los méritos y la intercesión de Cristo, su perfecta justicia, la cual por medio de la fe es acreditada al pueblo, y es lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 653). "Cuando reconocemos delante de Dios nuestro aprecio de los méritos de Cristo, se añade fragancia a nuestras intercesiones" (*Testimonies*, tomo 8, pág. 178). "Cuando oramos en el nombre y por los méritos de nuestro Salvador, estamos presentando incienso en el altar, y Cristo presenta ante él, además, junto con el precioso perfume de su propia justicia, las oraciones de los creyentes arrepentidos" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 473).

Dios ha colocado junto a su altar a un Abogado dotado con la naturaleza divina y con la naturaleza humana. "Haced uso de mi nombre. Esto dará eficiencia a vuestras oraciones, y el Padre os dará la reserva de su gracia" (*Testimonies*, tomo 6, pág. 364). "Son ilimitadas las concesiones de Dios en nuestro favor" (*Consejos para los Maestros*, pág. 15). No deberíamos fijarnos límites de tiempo o de espacio. Dios pudo llamarse a sí mismo "Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob", y no es "Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven" (Luc. 20:37, 38). Desde nuestro punto de vista estaban muertos, pero Dios podía hablar de ellos como vivos debido a la certeza de la resurrección. Así como podemos aceptar que Jesús vino "en la plenitud del tiempo", y realizó el sacrificio supremo en el Calvario "en mitad de la semana", hace 1930 años, y sin embargo fue "el Cordero degollado desde la fundación del mundo", así también podemos aceptar que siempre fue el Sacerdote y el Abogado de la familia humana, aunque no fue señalado para ese oficio por el juramento de Dios hasta después de haber juzgado nuestros pecados por su muerte, cuando se sentó "a la diestra . . . de la majestad en los cielos; ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (Heb. 8:1, 2).

Los tiempos y las estaciones son para nosotros; pero gracias a Dios él no está limitado por el tiempo, el espacio o el carácter.=

El Concepto Histórico de la Marca de la Bestia

Pregunta 18

¿Por qué los adventistas difieren de otros cristianos al relacionar la marca de la bestia con la cuestión del sábado? ¿Por qué ponen tanto énfasis en esta cuestión?

LOS adventistas creemos que las profecías bíblicas pronuncian el resurgimiento del poder papal, con la imposición legal de la señal de su autoridad en estos últimos días. Entendemos que entonces será cuando “la marca de la bestia” se impondrá —en relación con la última gran crisis religiosa que afectará a toda la humanidad. (Apoc. 13:16, 17.) Por eso los adventistas tenemos una convicción tan profunda acerca del sábado como una prueba venidera.

En primer término, no estamos solos en nuestras convicciones acerca del sábado. Numerosos eruditos bautistas, en el siglo XVII estaban tan preocupados con esta cuestión del sábado que, después de una laboriosa investigación, fundaron la Iglesia Bautista del Séptimo Día, y no pocos fueron encarcelados a causa de su fe.

Tampoco somos los únicos que relacionamos la marca con alguna forma de subordinación al papado, de sumisión a su poder, leyes, presiones y mandatos. Encontramos que hay muchos eruditos cristianos de diferentes países y razas que han estudiado y escrito acerca de este tema. Durante siglos, los cristianos consideraron esta marca venidera y vislumbraron sus intenciones. Veamos algunos casos.

Desde el tiempo de Juan Purvey, asociado de Wiclef, en adelante, los hombres han pensado que la marca de la bestia tiene que ver con el papado, y con el poder papal y sus decretos. Andreas Osiander (muerto en 1552), pastor reformado de Nuremberg, dijo que era el sometimiento al papado. Nicolás von Amsdorf, (muerto en 1575), de Magdeburgo, colaborador del clero, pensaba que se refería a las ceremonias y los decretos puestos en vigencia por el papa.

Henrich Bullinger, (muerto en 1575), sucesor de Zwinglio, en Zurich, dijo que se refería al poder excomunicatorio del papado. El obispo Nicolás Ridley, de Inglaterra, (martirizado en 1555), declaró que implicaba el sometimiento a la bestia. El matemático escocés Sir John Napier, (muerto en 1617), la definió como una profesión de obediencia a Roma. El pietista Johann Lucius, (muerto en 1686), creía que era la confesión de la religión romana. Y

Sir Isaac Newton, (muerto en 1727), colocaba la marca de la bestia y el sello de Dios en contraste.

En la América colonial, el teócrata puritano John Cotton, (muerto en 1652), creía que aquellos que recibían la marca de la bestia eran los que recibían órdenes de la Iglesia de Roma. El congregacionista Eduardo Holyoke, (muerto en 1660), la definía como el sometimiento a la ley del papa. De nuevo en Inglaterra, el teólogo bautista Andrew Fuller, (muerto en 1815), colocaba la marca de la bestia y el sello de Dios en oposición. Y para el ministro presbiteriano norteamericano Robert Reid, (muerto en 1844), era el sometimiento al error romano. Estas son muestras de las aplicaciones históricas dadas por los eruditos de cinco siglos al respecto de la marca de la bestia. (Todas estas declaraciones están analizadas en el libro de LeRoy Edwin Froom, *Prophetic Faith of Our Fathers*, tomos 2, 3.) Ninguno de estos expositores, de los siglos pasados, aplicó la marca de la bestia específicamente a la cuestión del sábado, pero la relacionaron con el papado.

Los adventistas sabatarios reconocieron que el sábado no era una prueba de los siglos pasados, sino que creían que la restauración del sábado era una parte del último gran reavivamiento de las verdades apostólicas descuidadas y olvidadas —una parte a la que se le daría énfasis en relación con el último mensaje de Dios en la preparación de su pueblo para recibir al Señor que volvería a la tierra.

Los adventistas creemos que las profecías de Daniel 7 y de Apocalipsis 13, que atañen a la bestia, se refieren particularmente al papado, y que las actividades y el futuro poder persecutorio se destacarán enormemente justamente antes del regreso de nuestro Señor en gloria. Entendemos que entonces el sábado se convertirá en una piedra de toque mundial.

Así fue como los heraldos adventistas de una reforma sabática realizaron una aplicación lógica adicional de la marca de la bestia —sosteniendo que era, en esencia, el intento hecho por el papa de cambiar el sábado del cuarto mandamiento del Decálogo, su esfuerzo por imponer este cambio al cristianismo, y la acep-

¡Cuidado con Algunos Periodistas!

MUCHAS veces recurrimos a las redacciones de los diarios con el propósito de que se publiquen reportajes a fin de que se haga propaganda de los ciclos de conferencias que vamos a iniciar o para algún acto a celebrarse en nuestra iglesia. Hay ocasiones cuando lo hacemos meramente para que el nombre "adventista" se conozca un poco más.

No hay duda de que procedemos bien al recurrir a la prensa para que se sepa algo de nuestras actividades de evangelización y para otros fines propios de nuestro ministerio. Sin embargo, es necesario tener mucho cuidado con lo que publiquen los diarios y revistas. No siempre los periodistas son responsables ni dignos de confianza.

En una oportunidad, en la ciudad de Concepción, Chile, cambiaron la fecha de una conferencia que iba a ser presentada. La confusión creada quizá fue peor que el silencio o vacío que hubieran hecho al acto que se iba a desarrollar.

En otra ocasión, en Montevideo, deformaron varios datos en forma casi caricaturesca. Hablaron de la obra adventista en el altiplano argentino, de que hay escuelas adventistas en el Perú ubicadas a 9.000 metros de altura, de que existe en el Canadá la Universidad Adventista de Loma Linda y otros errores menos llamativos. Cualquier persona de cultura elemental sabe que no existe un altiplano argentino y que ni los Himalayas llegan a 9.000 metros de altura con sus cumbres eternamente nevadas. Asimismo muchos se habrán preguntado cómo es posible que en el Canadá exista una universidad de nombre tan castellano como Loma Linda. En California sí, por su origen hispano.

Hay otros casos y ejemplos, ya medio borrados en nuestra memoria, cuando hubo cam-

bios, alteraciones y errores de diversos calibres que menoscabaron la eficacia de la propaganda que se deseaba efectuar.

La experiencia enseña que se deben llevar escritos todos los datos que deban aparecer en el reportaje o crónica que esperamos que se publique. Y cuando nos hagan preguntas inesperadas, seamos cuidadosos para que no haya la posibilidad de que se distorsione lo que decimos o haya alguna confusión. De alguna manera procuremos que el periodista que nos atiende anote con exactitud lo que decimos.

Hace algún tiempo, llegó a Buenos Aires el Dr. J. DeWitt Fox, médico director de nuestra revista *Life & Health*. Este facultativo había operado tres veces al infortunado pugilista argentino Lavorante. Venía en un viaje expreso trayendo al boxeador que sigue en un triste estado de inconsciencia. Es de imaginarse la expectativa que se notaba en el aeropuerto con motivo de la llegada de ambos. Hubiera sido extraordinaria la publicidad que se pudiera haber efectuado entonces para el nombre de los adventistas. Por desgracia, los reporteros deformaron a su sabor, casi diríamos a su capricho, las declaraciones del médico adventista. ¡Hasta le hicieron decir que le gustaba mucho el cafecito porteño! Mezclaron los errores en cuanto a conceptos médicos con otras inexactitudes. No fue pequeño el disgusto del Dr. DeWitt Fox cuando supo lo que había sucedido.

No serán nunca exageradas las precauciones que tomemos y todos los recursos que empleemos para evitar que deformen datos y conceptos algunos periodistas mal intencionados o equivocados. Hagamos celosamente nuestra parte para que no se convierta una crónica seria en una caricatura.—*Víctor E. Ampuero Matta.*

tación del sustituto del papado por los individuos. Creemos que al final del tiempo, a la luz de la clara prohibición divina, todos los hombres se verán frente a una decisión a aceptar o rechazar la observancia del domingo. (Véase la pregunta 19, "¿Cuándo se recibirá la marca de la bestia?")

Que la Iglesia Católica Romana sostiene que su poder para realizar cambios es la señal de su autoridad, puede verse en las siguientes declaraciones extraídas de sus catecismos. Hen-

ry Tuberville, del Colegio de Douay, Francia, en *An Abridgement of the Christian Doctrine*, (1649), pág. 58, hace tres siglos, declaró lo siguiente:

"Pregunta: ¿Cómo prueba usted que la iglesia tiene poder para establecer fiestas y días de guardar?"

"Respuesta: Por el mismo hecho de cambiar el día de reposo al domingo, lo que los protestantes admiten y por lo cual se contradicen a sí mismos, observando estrictamente el do-

mingo, y profanando la mayor parte de las demás fiestas ordenadas por la misma iglesia”.

Stephen Keenan, en *A Doctrinal Catechism*, (1865), pág. 174, aprobado por el arzobispo John Hughes, de Nueva York, realizó una declaración parecida:

“Pregunta: ¿Tiene usted otra forma de probar que la iglesia tiene poder para instituir festividades de guardar?”

“Respuesta: Si no poseyera ese poder, no habría podido hacer aquello con lo cual todos los modernos teólogos concuerdan; no habría podido cambiar la observancia del sábado, séptimo día de la semana por la observancia del domingo, primer día de la semana, un cambio para el cual no existe autoridad bíblica”.

Peter Geiermann, en *The Convert's Catechism of Catholic Doctrine*, (edición de 1910), pág. 50, repite esta pretensión:

“Pregunta: ¿Por qué cambió la Iglesia Católica el sábado por el domingo?”

“Respuesta: La iglesia sustituyó el sábado por el domingo porque Cristo se levantó de los muertos el día domingo, y el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en domingo.

“Pregunta: ¿Por qué autoridad cambió la iglesia el sábado por el domingo?”

“Respuesta: La iglesia cambió el sábado por el domingo por la plenitud de ese poder divino que Jesucristo derramó sobre ella.”=

(Viene de la página 24)

“fuerzas alternadas”, tales como la educación, la legislación y las demostraciones públicas no violentas como medio de manipulación social.

BUSQUEDA DE NUEVOS METODOS.

—El obispo protestante episcopal Francis Burrill, de Chicago, ha formado una comisión para investigar métodos de evangelismo más eficaces. El grupo, manifestó, puede encontrar que una nueva forma de predicar el Evangelio “podría ser una misión de predicación que abarque a toda la diócesis, clases de instrucción colectivas, anuncios, o alguna otra forma más a tono con nuestro tiempo”. Advirtió que “estamos fallando en evangelizar en forma efectiva”. El obispo Burrill dijo: “Tal vez hemos olvidado cómo llegar a los recién llegados, a los solitarios, a los que no son creyentes, o tal vez nos hemos empeñado en cosas de importancia secundaria y nos excusamos por tener falta de tiempo. La verdad es que no hacemos el esfuerzo necesario; hemos llegado a ser perezosos y a estar satisfechos con nosotros mismos. Ningún laico es verdaderamente cristiano hasta que ha traído alguno a Cristo. No estoy interesado en la gente como números y datos estadísticos, sino como personas amadas por Dios a quienes se nos ha “comisionado alcanzar” con el Evangelio.

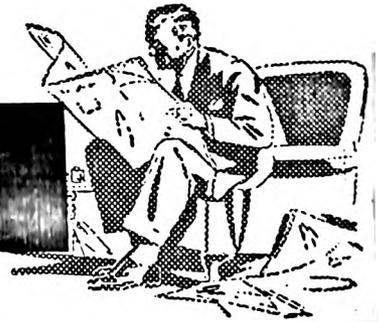
KENNEDY EN EL VATICANO.—El 2 de julio el presidente de los Estados Unidos visitó al papa Paulo VI, aunque no en forma oficial. En esa ocasión el dirigente de la Iglesia Católica dijo:

“Con gran alegría damos la bienvenida al Vaticano a Vuestra Excelencia. . . . Las muchas iglesias que se encuentran diseminadas por el territorio americano y los campanarios que se elevan sobre las ciudades manifiestan la espiritual sensibilidad y la fe de vuestro pueblo. . . . Recordamos siempre en nuestras oraciones los esfuerzos que lleváis a cabo para asegurar a todos vuestros compatriotas los mismos beneficios de la ciudadanía, que tienen como fundamento la igualdad de todos los hombres debido a su dignidad como personas y como hijos de Dios. . . . Es sumamente de elogiar vuestra incansable actividad para conseguir la paz del mundo. Y Nos tenemos la confianza de que estos esfuerzos tendrán pronto respuesta por parte de todos los hombres de buena voluntad”.

EL TEMPLO MAS GRANDE DEL MUNDO.—En la ciudad de San Pablo (Brasil), se está construyendo un templo con capacidad para 25.000 personas. Los patrocinadores del nuevo templo afirman que será el templo protestante más grande de todo el mundo. El pináculo se levantará a 130 metros y estará rematado por una Biblia abierta de concreto que medirá unos 17 metros de ancho por 15 metros de alto.

CIRCULACION DE LA BIBLIA.—En Tokio se lanzó una campaña para aumentar la circulación mundial de la Biblia a 150 millones de ejemplares en los próximos tres años. Esto significa triplicar la circulación actual.

LA RELIGION EN LA PRENSA



CRITICA A UNA MARCHA FUNEBRE.—“La Iglesia Holandesa Reformada de Sudáfrica ha sugerido que la Marcha Fúnebre de Chopin no debe tocarse en los funerales, porque es una monstruosidad que se ha introducido en el cristianismo”. La comisión de música de la iglesia criticó esta obra del compositor polaco del siglo XIX, como “de concepción puramente naturalista, sin ninguna asociación cristiana y en directa contraposición del carácter de la práctica religiosa cristiana”. Las naciones y las tribus paganas, continuó declarando la comisión, empleaban la música en los funerales para rechazar a los espíritus malignos y darle al muerto un salvoconducto hacia el más allá. Pero, dijo, los cristianos “deberían tener música coral en vez de marchas fúnebres”. Según el parecer de la comisión, interpretar la Marcha Fúnebre de Chopin se hizo una costumbre porque se realiza tan a menudo en los funerales del estado y en los de personalidades distinguidas, sin embargo, añadió, la marcha “sugiere la partida de un ser humano hacia una muerte pagana más bien que hacia un más allá eterno”.

CUERPO DE LA PAZ.—Un “cuerpo de la paz” metodista integrado por 21 mujeres y 12 hombres saldrá de los Estados Unidos próximamente para servir durante tres años como misioneros en 19 países africanos, asiáticos y norte y sudamericanos.

SUIZA RECONOCE A LA IGLESIA CATOLICA.—El reconocimiento oficial de la Iglesia Católica Romana por el gobierno cantonal de Zurich, fue respaldado en esta ciudad por un margen de dos a uno en un plebiscito general. El voto del cantón acerca de la enmienda constitucional reconoció a la iglesia por primera vez desde la Reforma. Únicamente la Iglesia Reformada había sido reconocida por el gobierno cantonal; por disposición de la antigua ley, una parte de los impuestos católicos servían para pagar los sueldos de

los pastores protestantes. El electorado de Zurich compuesto únicamente por hombres, accedió por gran mayoría a permitir que las mujeres votaran en cuestiones concernientes a las relaciones entre la iglesia y el estado, y esto constituye la primera vez que se le concedió a las mujeres el derecho de intervenir en cualquier clase de problemas mediante el voto.

UNION DE IGLESIAS.—La Conferencia Metodista de Gran Bretaña votó en su reunión anual celebrada en Preston, enviar a sus congregaciones un plan para unir la denominación con la Iglesia de Inglaterra (Anglicana), para que lo hagan objeto de oración y de estudio. Los comentarios sobre el plan de unificación han de ser sometidos a la Conferencia General que se celebrará en 1965, o en cualquier vez cuando la Conferencia General de 1964 lo determine.

TESTIGOS DE JEHOVA EN TURQUIA.—Veintitrés turistas testigos de Jehová fueron arrestados en Is Kel Berol. Turquia, y acusados de realizar proselitismo ilegal entre los musulmanes y los cristianos. La policía dijo que fueron sorprendidos distribuyendo publicaciones sectarias en idioma turco y árabe. El grupo tendrá que permanecer en Turquía hasta que se lo juzgue por infringir la ley turca contra el proselitismo.

LUCHA CONTRA LOS MALES SOCIALES.—Los esfuerzos protestantes para combatir los males sociales necesitan un nuevo reconocimiento del “evangelismo como un método y la regeneración espiritual y la santificación como la dinámica del cambio social”, declaró en Pasadena, California, un conocido teólogo protestante. El Dr. Carl F. H. Henry, de Washington, director de la revista Christianity Today, declaró en el Seminario Teológico Fuller que las fuerzas protestantes han estado descuidando las “reservas espirituales” de la religión, y han estado preocupados con

(Continúa en la página 23)